



**SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA
PRÁCTICAS PROFESIONALES TRABAJO SOCIAL**

ELIANA MARÍA SUÁREZ GUERRA

**Asesor Institucional:
JAMES GILBERTO GRANADA VAHOS
Trabajador Social. Mg. En Ciencia Política**

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN
2018**

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

PRÁCTICAS PROFESIONALES TRABAJO SOCIAL

Uno de los momentos más esperados durante el proceso formativo, es el inicio de las prácticas profesionales, es allí donde nos enfrentamos a la realidad que hemos estudiado y a la que, en algunas oportunidades, hemos podido acercarnos. Es en este momento donde ponemos en marcha todo lo aprendido durante años de formación académica, de salidas de campo y de acercamientos previos a comunidades, organizaciones y diferentes grupos poblacionales.



Ahora que he pasado este proceso, es claro que más que esto, las prácticas son el momento de emprender nuevos aprendizajes y de crecer como profesionales, de la mano de nuestros asesores, compañeros y de líderes, lideresas y miembros de las comunidades que desde su experiencia y procesos organizativos nos enseñan que no somos nosotros quienes llegamos a imponer nuestros conocimientos, sino que desde un diálogo de saberes se logra construir de manera conjunta, acompañar las acciones políticas de las comunidades, aprender de sus luchas, de sus pérdidas, de lo que han alcanzado y lo que construyen a diario en su caminar .

Fue así como comenzó mi proceso de prácticas profesionales en el Proyecto BUPPE *Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local*. El cual tuvo como objetivo principal continuar y potenciar las experiencias comunitarias, propiciando el diálogo y el encuentro de experiencias en las cuales las víctimas se reconocieran como gestores de paz y de memoria, evidenciando sus prácticas significativas y transformadoras como un modelo de resistencia social, paz y reconciliación; además de esto, propició un espacio formativo y vivencial, favorable para los estudiantes en formación profesional como un reto ético pedagógico que exige el contexto actual colombiano. (Proyecto BUPPE, 2016)

Contextualización

Como se mencionó anteriormente el proyecto en el cual se realizó la práctica se desarrolló tanto en la Comuna 3 de Medellín y en la Vereda Granizal de Bello; ambos territorios son asentamientos ubicados en las laderas, receptores de población víctima de desplazamiento forzado y también de cientos de familias que en busca de nuevas oportunidades llegaron hasta estos lugares. Estas comunidades, si bien encontraron un lugar donde habitar, continúan la búsqueda y la lucha diaria por mejores condiciones de vida y por el derecho a la ciudad.

La Vereda Granizal de Bello es uno de los asentamientos más grandes en Latinoamérica, cuenta aproximadamente con 25.000 habitantes y ha sido el refugio tanto de víctimas de desplazamiento rural e intraurbano, como el hogar para cientos de familias destechadas. Según sus líderes cerca del 90% de la población son víctimas del conflicto armado que ha vivido el país. (Memoria de Poblamiento y Resistencia. Vereda Granizal, 2017)

Este territorio está ubicado en inmediaciones del municipio de Bello, pero para llegar allí se accede por la vía central de barrio Santo Domingo Savio de la ciudad de Medellín; cuenta con ocho sectores: El Siete, San José del Pinar, Altos de Oriente I y II, Regalo de Dios, Oasis de Paz, Manantiales de Paz y Portal de Oriente. Además limita con Guarne, Copacabana y Santa Elena, es un entorno rural con múltiples conexiones con lo urbano. (Memoria de Poblamiento y Resistencia. Vereda Granizal, 2017)

Durante el proceso de prácticas estuvimos en los diferentes sectores, conocimos muchos de sus líderes y lideresas y fue con ellos y desde sus experiencias y relatos como construimos algunas de las memorias de poblamiento de la vereda. Es un lugar donde se respira un aire diferente, pues se ubican saliendo de la ciudad; sectores como Los Altos en especial, no están totalmente llenos de construcciones, al estar en la parte más alta de la montaña, dan la sensación de estar en un pueblo, se ven las calles sin pavimentar, caballos, fincas, muchas zonas verdes, un aire fresco, sembrados de algunos familias. Pero a su vez se ven las dificultades que pasan al no tener el acceso a todos los servicios básicos, tal es el caso del agua potable, recurso vital con el cual no cuentan, no hay escuelas, colegios, centros de salud. Muchos de dichos servicios como el alcantarillado y el acueducto han sido construidos de manera comunitaria y no cuentan con las garantías necesarias para su uso, es por esto, entre otros aspectos, por lo cual trabajan para ser visibilizados y exigir a las administraciones que sean tenidos en cuenta y de la mano construir mejor calidad de vida en este territorio.

Es importante rescatar, que ellos no se cruzan de brazos a esperar mejoras desde las entidades gubernamentales, sino que con su trabajo comunitario continuo y con articulaciones con instituciones como la Universidad de Antioquia, ACNUR, PNUD, Corporación Universitaria Minuto de Dios, por nombrar algunas; han logrado el mejoramiento de espacios comunitarios, educativos, de participación, donde logran organizarse para alzar sus voces y construir ciudad. Además de estas articulaciones, el Comité Central de la Vereda conformado en febrero de 2012, ha logrado articular las juntas de acción comunal de los diferentes sectores, para que juntas atiendan las necesidades reconocidas y priorizadas de la vereda, así como para hacerse escuchar en las organizaciones gubernamentales. Este Comité ha logrado realizar múltiples acciones en beneficio de la comunidad y siguen trabajando en pro de la Vereda.

Por otra parte, la Comuna 3 – Manrique está ubicada en la zona nororiental de la ciudad de Medellín, limita con la Comuna 1 – Popular, Santa Elena, Comuna 4 – Aranjuez y con la Comuna 8 – Villa Hermosa; se divide en franja alta, media y baja con base en su infraestructura, población y urbanización. Ha sido receptora de población víctima del desplazamiento a causa de la intensificación del conflicto armado que se dio en gran parte de los municipios del departamento y del país. Según el DANE, en 2014 la comuna estaba habitada por 158.877 personas ubicadas principalmente en la franja media y alta, lo cual la convierte en la quinta comuna más poblada en la ciudad. (Mujeres Desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique, 2016)

Es importante conocer que muchas de las familias que llegaron a la ciudad víctimas del desplazamiento, ante la imposibilidad de regresar a sus municipios de origen, comienzan a hacerse un lugar en la ciudad, desde su diversidad de acciones, muchas veces colectivas, solventan sus

necesidades más urgentes, como lo son la vivienda, el alimento y el acceso al agua. Además emprendieron un itinerario para permanecer, transformar y habitar el territorio llenándolo de significado. (Mujeres Desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique, 2016)

Es así como comenzó a formarse un territorio que se organizó para hacerse un espacio en la ciudad, siendo muchas veces estigmatizados, invisibilizados, revictimizados, pero que juntos entre el convite y la solidaridad construyeron casas, escalas, canchas, caminos, carreteras, construyeron ciudad, desde sus saberes y su experiencia. Permanecer en estos barrios se ha convertido en un sinónimo de reivindicación, “una forma de generar procesos de arraigo, pertenencia e identidad por y con el nuevo entorno habitado” (Mujeres Desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique, 2016, p. 12)

Así mismo, muchos de sus habitantes líderes y lideresas en sus municipios de origen, lograron crear organizaciones comunitarias fuertes que hacen de la Comuna 3 - Manrique un referente de memoria en la ciudad de Medellín. Los procesos organizativos emprendidos en este territorio, han realizado diversas acciones, desde la creación de infraestructura, la participación en acciones de memoria, hasta la exigencia de derechos, reconocimiento e inclusión.

Cabe resaltar, como se expone a continuación, que otro de los principales objetivos del proyecto es potenciar el diálogo de la academia con las comunidades, en el cual los estudiantes y practicantes se acerquen de manera permanente y estrecha a la realidad que viven en los territorios:

“Estos contextos locales son un espacio y una oportunidad propicios para realizar y continuar con el diálogo Universidad - Comunidades, con la responsabilidad política y ética de la universidad pública, con experiencias permanentes y de impacto en las comunidades articulando la extensión investigativa y la docencia en praxis transformadoras y críticas con la realidad social, jugando un papel decisivo en el momento histórico que vive Colombia, haciendo un especial énfasis en acercar a los estudiantes en formación de pregrado y posgrado a las comunidades, tanto a realizar análisis de la realidad como a formarse éticamente en el acompañamiento a las víctimas del conflicto, a una escucha activa, a la sistematización y potenciación de las praxis transformadoras”. (Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica Comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local, 2016)

Sumado a esto, se buscó generar un diálogo de reconocimiento y escucha activa desde estos dos territorios, así como desde diferentes sectores sociales, frente a la experiencia de las víctimas y sus reivindicaciones políticas ante la memoria histórica, la paz territorial, la restitución de sus derechos y la reconciliación social. Estos diálogos entre ambas comunidades, intencionados desde los encuentros, recorridos y entrevistas grupales, fueron espacios que lograron potenciar y dar continuidad a las experiencias comunitarias y organizativas que están en curso desde cada comunidad.

Desde el Instituto de Estudios Políticos (IEP) se han acompañado diferentes procesos y proyectos de investigación y extensión con organizaciones de víctimas, como el diseño, seguimiento y evaluación de políticas públicas; el acompañamiento y fortalecimiento a organizaciones, de esta manera lleva un recorrido y un reconocimiento por parte de las comunidades permitiendo así que el trabajo sea continuo y conjunto generando aportes y transformaciones a los territorios.

En Teoría

Teniendo en cuenta las principales tareas que he realizado en mis prácticas y aun considerando que resulta complejo encasillar o definir el trabajo que se realiza en una teoría, es importante encuadrar este proceso desde el paradigma socio-crítico el cual define la realidad como una construcción histórica y al sujeto como un agente transformador. Bajo este paradigma la teoría no está clara pues se va construyendo sobre la reflexión de la realidad, de igual manera busca transformar dicha realidad desde una dinámica liberadora y emancipadora de los sujetos que están implicados; además de propiciar una relación dialógica participativa que propicia una construcción compartida entre el sujeto que investiga y los actores de la realidad social¹.

Por otra parte, el quehacer estaría enmarcado dentro de la modalidad de Investigación Acción Participativa, que procura involucrar a las comunidades desde sus procesos de construcción de conocimiento posibilitando la autodeterminación, lo cual implica mucho compromiso y dedicación². La IAP nos permite mejorar las dinámicas organizativas, apuntando a un mayor empoderamiento a nivel colectivo, salvaguarda el protagonismo de los participantes y de manera intencional da poder a las personas para que puedan asumir acciones eficaces hacia el mejoramiento de sus condiciones de vida (Salazar, 1992: 48).

La construcción de conocimiento desde el proyecto se ha hecho de manera horizontal, no hay una jerarquización entre los profesores, practicantes y los líderes, lideresas y miembros de las comunidades que nos acogen; más bien es un proceso de acercamiento, de reconocimiento del otro, de sus historias, de sus saberes y experiencias, de resignificar los encuentros y demás acciones comunitarias de las cuales buscamos que ellos sean protagonistas.

El accionar



El proyecto cuenta con cuatro componentes, planteados de la siguiente forma:

Componente I Memorias del poblamiento y caracterizaciones para la integración local: Este componente tuvo como propósito la reconstrucción de la memoria colectiva del poblamiento de la Vereda Granizal de Bello y la lectura sistemática de la experiencia de la Comuna 3 - Manrique, de Medellín. Para este componente se realizó un trabajo previo de revisión documental de las producciones

que hay sobre la Vereda Granizal, un estado del arte en el cual se incluyeron las caracterizaciones que han sido aplicadas tanto en la vereda como en la Comuna 3, igualmente se revisaron los diagnósticos realizados en el territorio, que han permitido conocer ampliamente el contexto y los datos que hasta ahora se han recogido.

¹ Documento: La investigación según el paradigma y los enfoques.

² Ibíd.

Se realizó la aplicación de herramientas para la reconstrucción de la memoria colectiva de Granizal, mediante diversas narrativas, además de la red de eventos memorables y línea del tiempo, desde la lectura articuladora de la experiencia de la Comuna 3 en caracterizaciones y memorias del poblamiento de la zona de ladera. Para lograrlo se hicieron diferentes encuentros, grupos focales y entrevistas tanto individuales como colectivas, algunas fueron por sectores y en otras se integraron los 8 sectores. En cada uno de estos encuentros se propició la recolección de las memorias del poblamiento de la vereda en sus ocho sectores, los cuales no habían sido documentados hasta la realización de este proyecto, y las memorias políticas organizativas de resistencia. (Memorias de Poblamiento y Resistencia. Vereda Granizal, 2016)

De estos encuentros quedan como resultado, aparte de audios- transcripciones y registro fotográfico, unas narrativas por cada sector, estas se construyeron con base testimonial y fueron realizadas de la mano de las juntas de acción comunal y de líderes y lideresas habitantes de cada uno de los sectores de la vereda, validando luego de cada encuentro la información recolectada. Este ejercicio permitió que la memoria circulara, que fuera contado por todos y que además lograran llegar a consensos entre ellos para lograr ser lo más acertados posible.

Esta fue una experiencia enriquecedora tanto para los habitantes de la vereda, quienes demostraron un gran compromiso y se hicieron protagonistas activos de su historia entendiendo la importancia de la memoria en perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local; como también para el equipo de trabajo –profesores, profesionales y practicantes- pues fue un aprendizaje constante, sobre el territorio, escuchar sus historias, las trayectorias recorridas para llegar hasta este territorio, como construyeron nuevamente sus vidas, sus hogares y como día a día resisten y trabajan para mejorar sus condiciones de vida. Ligado a esto, el proceso organizativo que tiene la vereda en el cual siete de los ocho sectores tienen JAC, el trabajo continuo y articulado, y la disposición para confiar y participar activamente en el proyecto, el cual no hubiese llegado a cumplir sus objetivos de no ser por ellos.

Como producto de todo este proceso se realizó una Cartilla en la que se recopilan de manera breve las memorias de poblamiento y resistencia en cada uno de los 8 sectores, la cartilla es una producción con ISBN tanto para formato físico como electrónico, tiene 32 páginas, se imprimieron 500 ejemplares. Esta cartilla se convierte en uno de los compromisos que deben tener la academia y las instituciones con las comunidades, quienes se sienten usadas cuando llegan a realizar procesos sin continuidad, que además extrae información comunitaria que no es devuelta y que no cumple con el objetivo de retribuirles a ellos el tiempo y la dedicación que brindan al participar, y que a su vez se vean representadas en beneficios o en sustentos para fortalecer sus procesos y reivindicar sus derechos. Fue un compromiso del equipo que la comunidad encontrara la “bondad del dato”, que se evidenciara que este camino no fue para nosotros, sino que quedan insumos para los procesos que se desarrollan desde las organizaciones del asentamiento. Por otra parte el compromiso de regresar y seguir acompañando la vereda desde otros proyectos y procesos académicos.

También, como producto del proyecto, se realizó con lideresas y líderes de la Vereda Granizal un video en el que se priorizan sus voces y en el que cuentan ya en extenso las memorias de poblamiento y resistencia en los 8 sectores. Esta es una oportunidad para ver los rostros de los relatos, de quienes construyeron casas, caminos y acueductos con sus manos; quien aún continúan denunciando el abandono estatal, la revictimización que ha traído la ciudad, y exigiendo sus derechos los cuales son necesarios para tener unas mejores condiciones de vida. Son estas personas quienes encarnan la memoria, quienes a través de sus palabras nos remiten al pasado, con sus acciones nos muestran el presente y con su organización comunitaria nos permiten soñar con grandes cambios y transformaciones.

Componente II Diálogo e intercambio de experiencias en los territorios para la integración local de las víctimas: Este componente procuró el intercambio y diálogo de experiencias entre líderes comunitarios de Granizal, Comuna 3, Comuna 8 y un encuentro en la Sede Oriente de la Universidad de Antioquia. Se planearon y realizaron recorridos donde se propiciaron conversaciones sobre las experiencias que se han generado desde cada territorio, desde el poblamiento hasta los procesos organizativos, esto para encontrar tanto los puntos en común, como para conocer las fortalezas de cada comunidad hacia el logro de la integración local y el derecho a la ciudad, convirtiendo esto en rutas pedagógicas y metodológicas para la paz territorial.



En la Comuna 3 se realizaron dos recorridos, el primero el 6 de noviembre de 2016, el segundo se realizó el 26 de febrero de 2017 con estudiantes de Línea de Profundización I de Trabajo Social.

Durante el recorrido del 6 de noviembre, específicamente entre los barrios La Cruz y La Honda; se contó con la asistencia de Don Luis Ángel líder de La Honda, Don Lizardo de la vereda Granizal, estudiantes de Ciencia Política, de maestría en Humanidades, parte del equipo del proyecto, algunos profesores, entre otros. En el recorrido se observaban las formas de construcción y la manera como se cimentó el asentamiento, las vías que aunque no son las más adecuadas para el tránsito fluido en el sector, han sido construidas con mucho esfuerzo y poco acompañamiento institucional.

Una de las principales problemáticas que presentan estos sectores aparte del difícil acceso vial, está la forma en que accedieron los pobladores a sus viviendas, la gran mayoría no tienen escrituras solo contratos de compraventa, solo unas cuantas por medio de la alcaldía lograron conseguir las escrituras. La legalización de viviendas, así como la del asentamiento son luchas constantes que tienen los habitantes de estos territorios y aunque hay una ley que plantea que luego de 10 años de ocupar una vivienda se es propietario, muchos de los habitantes han sido afectados al quitárseles los predios para la construcción de los edificios de interés social. También desde la alcaldía se creó una comisión que se encargaba de que no se construyera ni se compraran nuevos predios. Esto da cuenta de las difíciles condiciones en las que muchas de las familias se encuentran, para quienes podría decirse, es una incertidumbre la situación con sus viviendas.

Sumado a esto, los megaproyectos cinturón verde, el borde med, entre otros, si bien permitirán que haya una conexión vial y obras de infraestructura, se van a generar múltiples desplazamientos, reubicaciones y demás que en muchas ocasiones revictimizan a familias que ya han tenido que huir de sus lugares de origen y al llegar a la ciudad deben enfrentar nuevamente situaciones similares. Es por esto que el acompañamiento de la academia a las comunidades en estos procesos es de vital importancia, pues es urgente apoyar los procesos que estos adelantan tanto para la legalización del asentamiento y de predios, como para exigir que les sean respetados sus derechos en casos de reubicación o desalojo por parte de la institucionalidad.

Dentro del proyecto se buscó generar diálogo entre las comunidades de La Honda y Granizal como una manera de acercarlos y que compartan experiencias de organización y resistencia, que les permitan fortalecer el trabajo que realizan desde cada territorio. También el diálogo con otras organizaciones comunitarias de diferentes comunas.

Las familias que habitan estos barrios son en su mayoría víctimas del conflicto armado del país, desplazadas de sus municipios, de sus hogares donde tenían su sustento, sus familias, amigos y redes de apoyo, sus animales, plantas, recuerdos, también donde formaban parte de organizaciones y procesos comunitarios. Procesos que les permitieron organizarse al llegar a la ciudad y poco a poco con mucho trabajo lograr hacerse visibles y exigir los derechos que les han sido vulnerados. Otra de las personas que se encuentran en la zona son los destechados y pobres históricos, quienes no lograron tener acceso a una vivienda en la ciudad y fue solo en la ladera donde encontraron la posibilidad de construir sus hogares. Por otra parte están las familias que han sido víctimas de desplazamiento urbano, problemática que no ha sido muy problematizada en la ciudad, pero que cada vez se evidencia con mayor fuerza en zonas como estas.

Es importante resaltar que si bien la institucionalidad o el Estado no hace una fuerte presencia en el territorio, si hay intervención desde colectivos y organizaciones que realizan un trabajo constante desde el arte y otras actividades que convocan a la gente, en especial a los niños y jóvenes, y que son expresiones de resistencia y de trabajo comunitario que fortalecen las acciones colectivas en pro de la construcción de paz desde los territorios.

El principal logro de los recorridos fue integrar a personas de la vereda Granizal y la Comuna 3, unos de los objetivos principales del proyecto, pues es el diálogo entre líderes y habitantes de los dos territorios, lo que fortalece los procesos y enriquece la experiencia comunitaria y académica. El recorrido trajo grandes aprendizajes como practicante, resalto el diálogo intergeneracional, los señores habitantes del territorio quienes son adultos mayores, quienes poseen un conocimiento experiencial que enriqueció este acercamiento al territorio, para estos el encuentro con jóvenes estudiantes es una manera de perpetuar sus saberes, sus historias, de no ser olvidados, de fortalecer los procesos de memoria, los que los han llevado sus territorios hasta donde están hoy. Como lo decía Don Luis Ángel, ha sido mucho el trabajo para llegar hasta donde están hoy, muchos muertos, presos, desterrados, muchas tristezas pero también alegrías, las que les han fortalecido para seguir luchando.

En la Vereda Granizal por su parte, se realizaron dos recorridos. El 11 de febrero de 2017 se realizó el primero con integrantes del proyecto, en este recorrido en el cual don Lizardo fue el guía, hicimos un reconocimiento de la vereda, subimos hasta la parte alta, desde donde escuchamos los relatos del poblamiento de la vereda, de sus habitantes, de los múltiples desalojos a los que debieron resistir, nos mostró además de los límites de la vereda y nos contó múltiples historias que permitieron un primer acercamiento a la comprensión de las lecturas de la vereda que se habían realizado previamente. Conocimos también acerca de los procesos organizativos y de las principales problemáticas que hay

en la vereda, algunas de las problemáticas son los servicios básicos como el agua potable, las vías de acceso, el transporte, las instituciones educativas y centros de salud, pero por otra parte, los conflictos con la delincuencia común, amenazas a los líderes, el cobro del agua, así como las dificultades entre distintos liderazgos de la comunidad. Todo esto forma parte de la realidad social en la que está inmersa esta comunidad, de la cual aprendimos porque quienes la habitan son hombres y mujeres fuertes que desde sus experiencias nutren nuestro crecimiento tanto personal como profesional, y además para la cual buscamos dar lo mejor para fortalecer y acompañar en sus procesos organizativos y comunitarios.

El 13 de mayo de 2017 se realizó el segundo recorrido, esta vez con estudiantes de Ciencia Política de la Universidad de Antioquia, además estuvo el equipo de proyecto quien a su vez participó en múltiples reuniones del Comité Central de la Vereda, donde profundizamos acerca de las acciones que adelantan y de las propuestas en las cuales trabajan en conjunto los líderes de los diferentes sectores.

Para el 29 de abril de 2017 se realizó el recorrido en Comuna 8 con el equipo de trabajo, colectivo de Hip Hop “Elemento Ilegal”, en el que recorrimos la Finquita, el Ecoparque Golondrinas, el Faro y el Cerro Pan de Azúcar. Allí conocimos la historia de los procesos organizativos de la comuna, procesos que se configuran como acciones de resistencia a la violencia que ha atravesado la ciudad de Medellín, como respuesta y opción a los jóvenes a quienes buscan darles oportunidades distintas llenas de arte, música y baile, que les permitan construir nuevos proyectos de vida que además se convierten en acciones transformadoras para sus territorios.

Otro logro importante en este componente fue la participación en el Encuentro de Proyectos de Extensión (BUPPE) Hacer y Recordar, realizado en la Sede Oriente de la Universidad de Antioquia el 17 de marzo de 2017. En este encuentro se articularon diferentes proyectos BUPPE, todos iniciativas de memoria. Este fue un día particularmente especial pues cada proyecto llevó representantes líderes de cada organización y desde ellos, en su mayoría, fueron contadas las experiencias, historias, y los procesos de resistencia y lucha para no olvidar, para ser escuchados y para reparar de alguna manera las pérdidas tanto humanas como materiales que les dejó la guerra. Desde nuestro proyecto acompañaron don Luis Ángel y doña Luz Danelia de la Comuna 3 y doña Elizabeth de la Vereda Granizal, durante el carrusel que se realizó en las instalaciones de la sede universitaria, contaron su historia y la de sus comunidades. De este proceso queda como producto una plegable en el cual se plasmó la información sobre el proyecto y los adelantos que se habían realizado hasta la fecha.

Cabe mencionar también que se realizó una articulación con el “Movimiento de Pobladores” desde el año 2016, en el cual se acompañaron reuniones en diferentes espacios, y en septiembre de 2017 se participó en el Foro Alternativo Ciudades Dignas, por el derecho a la ciudad, la vida digna y la paz territorial, realizado por dicho movimiento. Este espacio tuvo como objetivo “Reflexionar sobre las acciones y avances del Movimiento de Pobladores por la defensa y construcción social de nuestros territorios de Medellín, como estrategia de formación, movilización e incidencia política, gestada en la lectura crítica del modelo de ciudad que se pretende implementar en Medellín” (Sumapaz, 2017). Esta articulación nos acercó a las comunidades de diferentes comunas y conocer otro tipo de problemáticas a las que se enfrentan, este movimiento de pobladores de la ciudad de Medellín promueve diversos espacios de discusión, reflexión y movilización en relación a las implicaciones del tipo de modelo de ciudad que desde hace más de una década se viene fomentado en la municipalidad. El equipo participó además en la “Red Comunitaria La Honda” desde el mes de mayo de 2017.

Componente III Sistematización, registro y fortalecimiento de las acciones políticas colectivas y logros obtenidos: Este componente tuvo como objetivo la potenciación, acompañamiento y registro de acción de impacto que se han realizado por las organizaciones comunitarias. Valorando sus impactos en el territorio y en la ciudad de Medellín. Para ello el proyecto se articuló a las acciones más representativas dentro de los territorios en los cuales trabajaba: foros de ciudad, encuentro de colonias, entre otros espacios comunitarios.

El Festival de Poesía fue uno de estos espacios, durante la duración de proyecto se acompañaron dos, el primero se realizó el 19 de Junio de 2016.

Este es un evento de gran importancia para los habitantes de La Honda, pues lleva realizándose durante 18 años y fue un espacio que les permitió ser reconocidos y visibilizados. Para cuando se realizaron los primeros festivales, según relató Maru lideresa y presidenta de la JAC por muchos años en La Cruz, el espacio era en tierra y los carros solo llegaban hasta la capilla, eran época de balas y un ambiente muy pesado, sufrieron estigmatización porque al habitar en las periferias eran tomados como los “malos”, los “milicianos”, “los patiamarillos”, y este evento les permitió mostrar otra cara; recibían a los visitantes con el tradicional sancocho, lo que nombraba ella como algo que reivindica sueños. Para este año la asistencia de las personas no fue la esperada, una de las posibles causas era que la fecha coincidió con la celebración del día del padre. Sin embargo el evento fue exitoso, se reunieron personas y líderes de la comunidad, asistieron personas que hacía muchos años no subían al barrio, también personas de otras ciudades y países. Dos mujeres fueron quienes leyeron sus poesías y una de ellas cantó; luego de esto se continuó con el sancocho que reúne a las personas no solo en torno a la comida sino a la reflexión, a las conversaciones, los encuentros, los abrazos y risas.



Este día también se realizó el bazar comunitario en el cual se venden artículos donados alguno nuevos y otros de segunda, esto para recoger dinero que se invierta en mejoras de la casa de encuentros.

En las horas de la tarde en uno de los salones de la casa, se reunieron algunos líderes de La Honda y La Cruz para realizar una improvisada pero provechosa reunión, en la que se hizo un balance del evento y se dieron aportes desde cada uno de los asistentes acerca de las actividades que se realizaron en el día, como de otras reuniones y temas coyunturales del barrio y de la corporación. Esta reunión comienza con la lectura de un fragmento de la Declaratoria de Paz realizada en La Honda, la cual se conmemora hasta hoy.

En la reunión se encontraban miembros de la Corporación Víctimas de Urabá, el presidente de la junta de acción comunal del barrio La Honda, quien es muy significativo para ellos, al igual que “Maru” quien fue presidenta de la junta de acción comunal de La Cruz durante 8 años, con ellos se generaron alianzas muy interesantes que permitieron que La Honda y La Cruz fueran barrios hermanos desde esa acción organizativa; también fueron miembros de RIOBACH, desde donde se hicieron varias acciones comunitarias. De esta reunión surge el ánimo de alimentar nuevamente esa relación entre barrios, teniendo en cuenta todos los antecedentes, propusieron que se debía planear

qué se iba hacer y a qué le iban apostar; contando con el espacio de la casa de encuentro y un espacio que está disponible en La Cruz.

Desde la percepción personal fue gratificante ver como se renuevan las alianzas entre los barrios, entre los líderes de ambos territorios, como surgen nuevas ideas para el trabajo común en el que se busca que las comunidades crezcan y se fortalezcan. El ambiente fraterno, de cariño y apoyo entre ellos no pasa desapercibido y es algo que me motiva pues en un país en el cual la corrupción es tan frecuente, ver personas que hacen su trabajo con amor, con el corazón, pero que también luchan con fuerza y sin cansancio, que aun con el temor de la persecución han dado todo y han dejado un legado en estas comunidades. Si bien, no deben idealizarse a las comunidades, sería ilógico dejar de creer y de soñar, porque a eso es a lo que le estamos apostando, a creer en la gente, en sujetos protagonistas y transformadores de su historia, de la realidad, a la que nosotros acompañamos y potenciamos, y donde debemos recordar en todo momento conocer y reconocer el recorrido histórico y organizativo de las comunidades.

El segundo Festival de Poesía que se acompañó fue realizado el 9 de julio de 2017, este al igual que el anterior y todos los demás que se han realizado en La Honda, fue muy emotivo, se contó con la participación de varios poetas, entre ellos Rubín Morro un integrante de la guerrilla de las Farc-Ep, quien recitó algunas de sus poesías pero que también hablo de su experiencia y de los anhelos y sueños que trajo consigo el Acuerdo de Paz entre dicha guerrilla y el gobierno colombiano. Este suceso trae esperanza, si bien el conflicto y las problemáticas estructurales del país no se acaban con este acuerdo, si es un paso hacia la construcción de la paz por la que tanto han trabajado las comunidades.



Otro de los encuentros que se acompañó fue el organizado por GRECA en la casa de encuentros, cuya temática era el Plebiscito, este se dividió en tres domingos. El primero realizado el 11 de septiembre, fue un conversatorio sobre la pedagogía del Sí, participaron habitantes de La Honda, líderes y lideresas y las practicantes del proyecto. En este conversatorio se habló sobre los acuerdos, los pros y los contras, los miedos que genera tanto el hacer la pedagogía del Sí, como lo que sucederá con los

desmovilizados y con las comunidades luego de que se implementen. Se hace un breve recorrido por los momentos de violencia históricos que ha atravesado el país, la Guerra de los Mil Días, la Violencia bipartidista, El Frente Nacional, La Masacre de las Bananeras, esto enmarcado en las historias que los señores y las señoras relataban acerca de lo que les tocó vivir en aquellas épocas, y que aún hoy continúan viendo. Se comenta además sobre el surgimiento de las guerrillas, las ideologías de estas y

los delitos que estos han cometido, entre muchos otros entramados que encierran los acuerdos de paz en el momento coyuntural del país.

Cada una de las personas que estuvimos en este lugar, hemos tenido contacto de alguna manera con el conflicto, algunos desde los televisores y la comodidad de sus cosas, otros que si han conocido cara a cara el rigor de la guerra, desde el desplazamiento, la muerte de seres queridos, la desaparición, la pérdida de todo lo que tenían, de sus proyectos de vida. Paradójicamente son estas personas quienes con mayor ímpetu se levantan, podría creerse que el miedo y el dolor podrían acabar con los sueños de una persona o de una familia, pero no es así. Hoy estas personas, mujeres y hombres con muchos años ya encima, son los que con su ejemplo y su vida nos mueven a ver la realidad en la que vivimos con otros ojos. Tal como lo decía Doña Mónica, la guerra no se va acabar porque se firmen los acuerdos porque esta no viene solo de la guerrilla; son muchos los causantes del conflicto en el que viven los colombianos, la corrupción, el desempleo, la desigualdad, la pobreza, el narcotráfico, la falta de oportunidades para todos, entre muchas otros factores que faltarían por nombrar.

Pero ahí están ellos, demostrando que la paz es la que se firmó en la Habana, que la paz no es la de color blanco, sino la de colores, que viene desde la diferencia, la que construyen ellos todos días desde hace muchos años, toda una vida de lucha de trabajo con y para la comunidad. De ese trabajo han quedado muchas pérdidas pero también logros, en sus municipios en el Urabá pero también en la ciudad, en la comuna 3, en la ladera, la que han construido ellos con sus manos y que hoy continúan defendiendo.

De este encuentro resalto que a pesar de que hacer una pedagogía del sí de manera abierta implicaba riesgos, pues se era estigmatizado o tildado de guerrilleros por hacerlo, había que asumirlo teniendo presente que los acuerdos contaban con una gran respaldo de veeduría internacional; también como lo mencionaba Claudia, aunque corra más sangre, el movimiento social y quienes creen en algo diferente, deben jugársela toda, dar un paso adelante, siguiendo el legado de líderes como Doña Luz Danelia, Doña Mónica, Don Luis Ángel, que han luchado y se han movilizado por construir una sociedad mejor, hoy es el turno de la nueva generación de seguir sus pasos y alzar la voz para alcanzar ese anhelado país de todos y para todos.

Luego del conversatorio, nos dirigimos hacia La Cruz en donde se realizó una chocolatada para los asistentes al conversatorio, este espacio fue muy enriquecedor pues en medio de la tertulia que generaba el momento, las señoras hablaron de manera espontánea acerca de la violencia de la que huyeron pero que se encontraron de nuevo en Medellín, donde debieron enfrentarse a otros conflictos. Como lo relataba doña Mónica, peor acá pues en el pueblo tenían para donde correr, se iban para el monte y se escondían, mientras que acá lo único que podían hacer era esconderse dentro de sus casas. Sin embargo, estas mujeres hicieron frente a estas problemáticas continuando su trabajo organizativo en beneficio de la comunidad. Este fue un momento de encuentro, de compartir, que convocó el afecto y motiva a seguir con el trabajo solidario que de manera conjunta les ha permitido crecer y llegar hasta donde han llegado hoy. Para ellas un profundo reconocimiento y admiración por la fortaleza y tenacidad con que viven cada día.

Para el domingo siguiente, 18 de septiembre, se realizó un taller en el que se continuó con la temática del plebiscito y los acuerdos de paz, esta vez a manera de panel en el cual se discutieron las inquietudes que le habían surgido a cada uno acerca de los acuerdos, pero en este caso Alex sería la oposición mientras los demás serían la defensa. Comenzaron con el tema del pago que recibirán los desmovilizados, debatiendo que tan costoso era teniendo en cuenta los costos de la guerra. También se habló sobre quiénes son los que van a la guerra, no son los hijos de los ricos ni los de los mejores

barrios, son los jóvenes de sus barrios, hijos de la población empobrecida y de los campesinos, quienes no tienen otra opción. Otro punto importante fue el tema de la corrupción que se maneja en el país, problemática que puede desviar los dineros destinados para la implementación de los acuerdos evitando así que se evidencie un cambio en el país, para esto se expone que debe utilizarse la fuerza que tienen en este momento las organizaciones sociales, para más adelante movilizarse y exigir al gobierno que cumpla y hacer escuchar lo que han pedido por tanto tiempo.

Se habló también acerca de las consecuencias que podría acarrear la victoria del no en el plebiscito, aunque se tiene certeza de que el gobierno podría renegociar hay una incertidumbre al pensar que posición tomarían las Farc, renegociar o retomar las armas y continuar con el conflicto que ha vivido el país por tantos años.

En cuanto a la entrega de armas se especula que el número de armas que va a ser entregada va a ser inferior a la capacidad que en realidad tienen las Farc, como sucedió con la desmovilización de los paramilitares, doña Mónica comenta que cuando se dio esta desmovilización no hubo estrategias para prevenir que se quedaran con armas y tampoco un control sobre quienes en realidad eran paramilitares o no: *entregaron cuanto bobo vieron por ahí para que les dieran una platica para que les dieran proyectos productivos y las cabezas quedaron. Y es lo que yo he dicho siempre, Bacrim han sido siempre, los mismos indios con distintas guascas son los mismos que se quedaron y todavía seguimos en guerra.* Se llega a la conclusión de que cualquier proceso debe blindar los acuerdos por medio de cualquier estrategia para que se puedan cumplir y sea obligatorio tanto para el estado como para la insurgencia cumplir.

El tema de las curules también formó parte del debate, se plantea que estas no modifican la estructura democrática, que se darán por un lapso de dos periodos y que van a recibir un salario de concejal. Doña Mónica explica que en los años 90-92 ella llegó a ser concejal y no hizo campaña pero tampoco tuvo sueldo porque en esa época no pagaban. Alex comenta que se debe reconocer que la guerrilla ha abandonado desde hace mucho tiempo un programa que puede considerarse antiquísimo, anacrónico pero que tiene una postura y por la cual fueron perseguidos políticos en los 50-60-70.

Se expuso que la oposición debería tener una visión histórica, donde se reconozca que las Farc fueron en un primer momento perseguidos políticos y que cuando intentaron desmovilizarse también sufrieron un genocidio, un exterminio de más de 5 mil personas. Entonces fueron y siguen siendo perseguidos políticos, por lo cual debería dárseles la oportunidad de que sea la gente quien decida si vota o no vota por ellos. Es importante, que como se habló en el conversatorio pasado, se cambien las armas por ideas, debatiendo y participando.

Es por esto que cuando se sentaron a conversar en la Habana para muchos fue esperanzador pues este grupo armado, a quienes muchas personas solo veían como delincuentes y asesinos, se sentaron a dialogar sobre lo que ellos verdaderamente piensan y dieron a conocer su accionar con argumentos, por esto mucha gente hoy dice sí, porque se sentaron a escuchar y a debatir. Y aun quienes dicen no, están hoy informándose, leyendo, debatiendo. Esta es una de las ganancias que deja el proceso de negociación y los acuerdos de paz, que la gente se cuestione, que cree conciencia política y participe.

Estos en otros debates que se generaron, me han permitido conocer el conflicto desde las experiencias de la gente, quienes han vivido en carne propia la guerra, que han sufrido, pero que se unieron para luchar por una sociedad que los visibilice, que conozca el conflicto, la muerte y el dolor que ha dejado la guerra, pero que también los vea más allá de víctimas como líderes que luchan diariamente, desde su cotidianidad para aportar al país en paz que deseamos tener.



Para el tercer y último domingo 25 de septiembre, se planeó el Cierre de la campaña por el Sí: Por un Sí de todos y para todos. Para este evento participamos en la organización, nos reunimos en varias oportunidades con los miembros de la Corporación Sobrevivientes Víctimas de Urabá y del Colectivo Raíces, con quienes se hizo la planeación y ejecución del evento.

El día comenzó con un poco de desazón por la poca cantidad de personas que llegaron, a pesar de que en un primer momento dudamos de realizar una de las actividades: Las camisas blancas colgadas en la cancha, las cuales representaban a los desaparecidos y víctimas que ya no estaban con nosotros; si se realizó, se adecuaron los espacios, se expusieron las galerías y se situaron en la mitad del salón donde se realizaría en encuentro una canasta con margaritas y con banderas blancas, pintadas con un SÍ que fueron realizadas por niños del sector horas antes del evento.

Comenzaron a llegar las personas, y nos motivamos aún más. Este es uno de los mayores aprendizajes a lo largo de las prácticas, no todo sucede como se planea, no comienza a la hora acordada ni llegan el número de personas que se tenía previsto, pero el hecho de estén dos, tres, diez o cincuenta personas, no debe cambiar la entrega con la que se realiza cada actividad.

Algunos jóvenes que estaban jugando en la cancha, conversaron con Alex de GRECA y Óscar de RAÍCES, generando un debate acerca de las razones para el no y las razones para el sí, debate que se extendió hasta la conversación del salón, aunque sin los jóvenes pues no quisieron hacer parte de la actividad. Uno de estos jóvenes llevaba tres meses de haber terminado de pagar servicio militar, otro había sido víctima del conflicto y ambos coincidían en que su voto sería por el no, es ahí donde se hace necesario comprender que uno no hace pedagogía por el sí, que la pedagogía es escuchar las razones del otro para su decisión, y entrar a argumentar más no a imponer.

Algunos de los argumentos de quienes pensaban votar no eran que se les estaba entregando el país a las Farc, que no era justo que se les pagara mientras a quien no habían cometido delitos y no tenían un empleo no se les daría nada, que no se les darían las condenas propias para los delitos que

cometieron, que como unos asesinos iban a llegar hacer política y a ser quienes nos gobernarán; estos entre muchos otros argumentos son los que se escuchaban a diario en el país y lo que muchos niños, jóvenes repetían como el sustento para su decisión de estar a favor del No.

Tal vez argumentos como estos, pueden refutarse o contra argumentarse como se intentó hacer desde los conversatorios y debates realizados en la casita de encuentro. El país no sería entregado a las Farc con la firma e implementación de los acuerdos, si hay algo cierto es que las cinco curules que les van a dar, no serán una oposición fuerte en el senado, que cuenta con 284 senadores, además de la poca aceptación mediática que tienen en parte de la población. Factores que no desencadenarían grandes cambios constitucionales, ni la pérdida del país, como aseguran.

Por otra parte, el hecho de que se les otorgue un salario o apoyo económico para emprender proyecto productivo, es como lo nombraba Alex, uno de los sapos que nos tenemos que tragar. En un proceso de negociación se debe ceder si se desea llegar a un acuerdo, y es esto lo que se ha hecho entre el gobierno y las Farc, tanto en el plano de lo económico, que sería apenas justo teniendo muy presente que son hombres y mujeres que en su mayoría no se han desempeñado en labores comunes, sino que han pasado gran parte de sus vidas dentro de las filas de la guerrilla, esto sumado a la estigmatización de la probablemente serían blanco, los deja sin medios para sobrevivir, subsistir o comenzar de nuevo. Desde el plano político sería imposible pensar que dejaran sus armas y se desmovilizaran para desaparecer del plano nacional, cuando ha sido su ideología política la que los llevó a tomar las armas y a pasar tantos años en esta guerra, de esta manera, sería más beneficioso para un país que se ha desangrado por tantos años, tener debates con argumentos y no batallas campales en las cientos de vidas se pierden a diario.

Esta es la manera de ver o leer la situación de quienes estábamos a favor del Sí, pero en medio de las palabras y los debates aparece una mujer, desplazada del Chocó, víctima, había llegado a Medellín hacía pocos meses, sus palabras y sus ojos reflejaban el dolor aun intacto de la pérdida, del miedo, de la desesperanza. Delkia es su nombre, ella pregunta: *¿si es normal que ellos estén divagando por la calle, sabiendo que uno ha sido golpeado y acribillado por ellos, se ha salido de sus pueblos donde tenía una vida un futuro, por ellos, un futuro para su familia, usted cree que uno si puede votar por el Sí, para que ellos anden felices contentos y no paguen cárcel? En mi punto de vista, ellos dañaron una familia que ya estaba construida, me hicieron salir de mi casa con una barrigota, me tocó que pedir posada en casas, sabiendo que allá no la tenía propia, pero sí tenía donde criar a mis tres hijos, si me hubieran dejado hubiera sido una mejor persona allá en mi pueblo, que estando en una ciudad que no hay empleo, que lo poco que uno consigue si dura 15 días es mucho porque la patrona lo humilla, porque uno viene de un pueblo donde hay mucha violencia, entonces la gente no le da la oportunidad a uno, entonces uno también se cierra a no dar la oportunidad a otras personas que le han hecho daño a uno, que uno ya no confía en ellas, eso supongo yo.*

Testimonios como este nos desarman, no es fácil decirle a una persona que hay que darle una oportunidad a las Farc cuando a causa de ellos ha perdido tanto. Alex comenta que dentro de los acuerdos hay una comisión de la verdad, constituida por jueces nacionales e internacionales, los cuales no van a ser escogidos por las Farc. Esta comisión se enfocará en escuchar las declaraciones de los desmovilizados y corroborar que sus testimonios sean reales y que permitan que los familiares de desaparecidos y asesinados conozcan la verdad de los acontecimientos o los lugares en los que se encuentran; de lo contrario serán juzgados sin ningún beneficio. Si bien, para muchos cuesta aceptar que no paguen condenas en la cárcel, debería tratar de verse estas salidas como válidas. Alex comenta que en los acuerdos hay varios tipos de penas que deben de pagar, una de ellas y muchas de las víctimas no están de acuerdo, es de reconstruir escuelas que dañaron o sitios que dañaron, porque es

una forma de pagar; otra es la pena que diga la verdad, a veces a las víctimas les interesa más que digan la verdad, eso a veces es el más reconfortante para una víctima que verlo en la cárcel, para otros sería más reconfortante verlo en la cárcel.

Este fue un momento que nos hizo reflexionar, pensar en que podemos hacer antes situaciones como esta, se plantea dentro de la conversación, que teniendo en cuenta que este es un sector donde hay tantas personas que han sido víctimas, asociaciones como ASOLAVIDI y Corporación Sobrevivientes Víctimas del Urabá, debería haber una mayor coacción y sinergia entre estas para fortalecer el trabajo con las víctimas. Por una parte vemos que personas víctimas del conflicto siguen llegando a la ciudad y que las redes de apoyo para atender estas personas están un poco desactivadas, no porque hayan dejado de estar organizadas y trabajando, sino porque han descuidado de alguna manera los espacios donde cuentan sus sentires, los dolores que aún hay en sus corazones, las historias que quieren volver a contar, o las que contarían por primera vez, ser escuchadas por personas que comparten tanto, es algo que fortalece y que sana y que no debe dejar de hacerse aunque pasen los años, con mayor razón cuando personas como Dilka reflejan que el trabajo aun continua que hay que activarlo, pues como ella muchas personas que continúan llegando a la ciudad, que se encuentran solas, sin un apoyo, sin saber qué hacer y sin saber comenzar a sanar y a perdonar.

Compartir este espacio con personas que han sido víctimas y que ahora le apostaban al sí, mujeres y hombres que han sanado el dolor que marcó sus vidas y lo convirtieron en fuerza para resistir y para luchar. Todas las historia se queda en el corazón, porque son duras y remueven los sentimientos, esto es algo que no quiero perder jamás, la capacidad de asombrarme y de sentir como propias las palabras y experiencias que cuentan, no quiero ser ajena y lejana a estas personas que desde que llegamos a los encuentros nos reciben con una sonrisa y un abrazo, con la mejor disposición para conversar, para contar y debatir, para enseñar, porque eso es lo que más he hecho aprender de estas personas, que como dice Don Luis Ángel: *Yo nunca he estudiado en una universidad, para mí la universidad ha sido la vida, y acá vienen muchas personas que me hacen preguntas y que se sientan a escuchar toda la experiencia y el trabajo que he hecho acá, eso me llena de alegría.*

Una de las acciones de impacto que se fortaleció de manera más directa desde el proyecto fue el 7 Foro La Ladera le Habla a la Ciudad, realizado el 4 de noviembre de 2016 por las organizaciones comunitarias que se concentran en la casa de encuentros de La Honda. Desde el proyecto se apoyó en la organización de este, tanto en la logística y la convocatoria como en la sistematización.

Para este proceso se realizaron varias reuniones con la comunidad, con el equipo y también con el Centro de Articulación Universidad-Comunidad que se articuló desde los encuentros comunitarios que realiza.

Séptimo foro
4 Encuentro Comunitario

LA LADERA LE HABLA A LA CIUDAD

¡Te esperamos!
PARA PENSAR LA PAZ
DESDE NUESTROS
TERRITORIOS

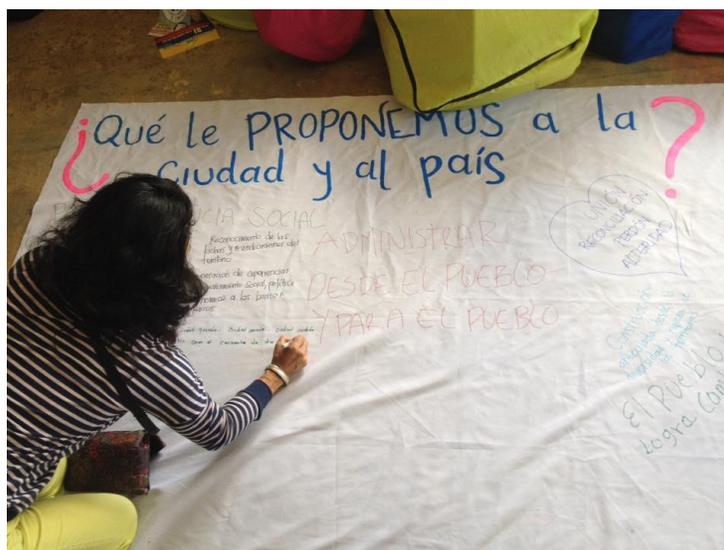
Realizan **Casa de Encuentros Luis Ángel García Bustamante**
4 Noviembre - 8:30 am Antigua colegio Gente Unida
ORGANIZACIONES COMUNITARIAS
Casa de Encuentros Luis Ángel García Bustamante
COMUNA 3, LA HONDA

Apoyan **ZONA NORORIENTAL** **UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

Photo credit: @luisangelgarcia

Este foro es una estrategia que las organizaciones de base de la Comuna 3 – Manrique han implementado para generar un diálogo con diferentes sectores sociales de ciudad para transmitir sus experiencias de participación, incidencia, defensa del territorio y memorias de las víctimas desde el año 2009. Para el 2016 el Foro contó con la participación de procesos de la Comuna 13, Comuna 1, estudiantes y profesores de la Universidad de Antioquia, entre otros. Durante el Foro los protagonistas fueron los líderes quienes contaron sus experiencias, las dificultades que han atravesado pero también los logros dentro de cada comunidad en la que está enmarcado su accionar. La palabra se activó por medio de actividades, como las telas manifiesto y juegos que movilizaban los relatos de los diferentes participantes. De allí salió un comunicado para la ciudad, donde se hace un llamado al reconocimiento de estos espacios y de estas acciones colectivas y comunitarias, además de la exigencia por el derecho a la ciudad y a la integración local.

Uno de los ejes temáticos era la paz territorial, una paz que ha estado en permanente construcción desde las organizaciones comunitarias, que va más allá de lo acordado en la Habana, una paz que se va haciendo con propuestas para la ciudad y para el país, una paz que no se espera que se trabaja desde cada uno y cada una, desde cada proceso y territorio.



Dentro de este componente también y para el año 2017 se realizó el Foro Diálogos desde la Ladera, Granizal: Memorias de Poblamiento y Futuros de la Vereda, el 27 de Octubre de 2017. Este contó con la presencia de habitantes, líderes y organizaciones de la vereda, además de la Unidad de Víctimas, la Secretaría de Salud y otras instituciones de Municipio de Bello, también acompañaron ACNUR, y La facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia con quienes de manera articulada se realizó el foro.

Este Foro tuvo gran relevancia para la comunidad de Granizal, para la planeación se hicieron reuniones previas con los líderes y lideresas, cada persona expuso sus ideas y aportes para la realización del mismo. Cada sector tuvo su representante quien habló de sus experiencias, en particular de los avances y logros alcanzados por el sector; sin dejar de lado la exigencia ante los entes gubernamentales que acompañaron, para lograr la intervención en la vereda la cual provea de mejores condiciones de vida a sus habitantes. Se debe agregar que hubo cubrimiento por parte de un

canal de televisión, así como también de diferentes medios alternativos de la ciudad, esto fue un plus, pues visibilizó mucho más la acción participativa.



En cada uno de los foros participamos activamente, desde la logística hasta la planeación conjunta de los contenidos, además se realizaron reuniones para evaluar y buscar los medios para continuar los procesos con las dos comunidades. Este ha sido personalmente uno de los aspectos que más nutrieron mi proceso como practicante. Ver como cada persona trabaja, se prepara y da lo mejor de sí para participar y transformar sus territorios, sus vidas. Estas personas nos enseñan en cada reunión, entrevista, encuentro, con cada palabra que dicen, no se quedan callados ante lo que no les gusta, no se cansan a pesar del olvido en el que a veces parecen estar, siguen en pie; a pesar de que sus condiciones de vida no siempre son fáciles, tienen la disposición y sacan el tiempo para participar, para aportar a la transformación de sus barrios, desde sus experiencias, relatos y acciones resisten y nos retan a seguir trabajando con y por las comunidades.

Componente IV Extensión asociada a la investigación y a la docencia en los procesos de formación en pregrado: En este componente se realizó una sistematización de la experiencia de trabajo con los practicantes y estudiantes de pregrado participantes del proyecto.

Este componente contaba con dos líneas transversales, una las rutas pedagógicas para estudiantes en formación profesional de pregrado para el trabajo con víctimas del conflicto armado y dos la sistematización de la experiencia vivida por parte de los estudiantes en formación.

El componente pedagógico pretende, desde una perspectiva crítica, recoger la memoria de territorios rurales y urbanos como la Vereda Granizal de Bello y la Comuna 3 de Medellín, signados por el desalojo, la pobreza y la revictimización, una memoria que permita escuchar la voz de los sujetos y los contextos de los que proceden. De este modo, se hace indispensable generar condiciones pedagógicas para que jóvenes, adultos: hombres y mujeres narren su memoria, y se reconozcan en sus propias imágenes, en el recuerdo, en el lenguaje, y se asuman como sujetos transformadores de su realidad. (Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica Comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local, 2016)



Es por esto que realizar las prácticas en este proyecto permitió el acercamiento a diferentes territorios, a sus habitantes y procesos organizativos de una manera fluida, sin presiones, sin acciones preestablecidas que no permitieran construir desde y para las comunidades.

Si bien ya se tenían unos componentes, unas actividades y unos productos definidos como objetivos del proyecto, estos se iban

moldeando, modificando y/o construyendo desde los aportes de los miembros del equipo y desde las miradas de cada líder, lideresa, o participante de los procesos adelantados durante la duración del proyecto. Aprendí que no llegamos a una comunidad a imponer lo que pensamos o nuestros saberes, comprendí desde la acción que ellos tienen mucho por enseñarnos, que saben cuáles son sus recorridos, logros y necesidades. Que nosotros como estudiantes y practicantes les acompañamos dando lo mejor de nosotros desde los saberes adquiridos en la academia durante años de preparación, pero que es en el campo, de la mano de las comunidades como continuamos nuestro proceso formativo y comenzamos a ver las transformaciones o frustraciones que podemos tener en los procesos.

Es así como estuve permanentemente atenta a la voz de la gente, porque ellos tienen mucho por enseñarnos, mucho por decir, y es desde su discurso como podemos conocer el mundo en el que viven, cobrando así un sentido especial el diálogo de saberes, no enmarcados en lo académico sino en la potencialidad y validez de los saberes y experiencias de las poblaciones; pues “estas experiencias dan cuenta de un fuerte y articulado trabajo comunitario en memoria colectiva e histórica y nos ofrecen pistas claras para la construcción de una pedagogía de paz, para la superación del conflicto armado” (Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica Comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local, 2016, p.24)

Este proyecto tiene ese gran aporte a la comunidad, a los practicantes y demás miembros del equipo, a los estudiantes de otras carreras, y a la universidad porque el propósito fue apostarle a los procesos comunitarios, al fortalecimiento de sus acciones reivindicativas, desde las cuales están construyendo paz y exigiendo su derecho a la ciudad y la integración local. Es por esto que el rol de los estudiantes dentro del proyecto fue el de vincularse con los territorios y organizaciones, brindando los aportes más acertados desde la academia, buscando potenciar, fortalecer y acompañar a las comunidades, desde la importancia de sus discursos, experiencias, palabras, saberes, sus acciones colectivas, sus encuentros; las conversaciones que surgen espontáneamente cuando se está con ellos, de la memoria de las comunidades y de los sujetos, las trayectorias que han recorrido, las apuestas de construcciones de paz que hacen desde sus territorios, el diálogo intergeneracional pero también entre líderes de diferentes procesos y comunas, la lucha y defensa de sus territorios, y tantas otras maneras de acercarse y de conocer, a las cuales debemos acercarnos como estudiantes y posteriormente como profesionales. Qué sentido tendría, en especial para las ciencias sociales, formarnos solo desde las aulas sin conocer lo que hay afuera, la realidad que es cambiante y que nos cambia a nosotros mismos la mirada y la manera de interactuar con la gente.

Un aprendizaje constante durante el proceso de prácticas, fueron los encuentros semanales con el equipo del proyecto: Profesor James Granada, Profesora Gloria Naranjo, Sociólogos Claudia Rengifo y Óscar Cárdenas, mis dos compañeras practicantes de Trabajo Social Karen Balbín y Sara Quiroz; y los practicantes de Ciencia Política María Clara Henao y Juan David Muñoz. Con quienes se construyó de manera conjunta, con una dialogo siempre abierto y horizontal. Durante las reuniones se abordaron no solo los temas correspondientes a la ejecución del proyecto, sino también temáticas que enriquecen nuestros conocimientos académicos y que nos ayudan a entender las comunidades y acercarnos a ellas de una manera más cercana. Cada uno de los miembros de equipo tiene conocimientos en los que han acumulado mayor experiencia y en los que se han formado de una manera más profunda, esto nos ha permitió tener un abordaje mucho más amplio de los diferentes componentes y las actividades que se desarrollaron en cada uno de ellos.

Del profesor James, he aprendido la constancia y el estar presente para los estudiantes, para el equipo, pero en especial para la gente, participa y acompaña la mayor parte de encuentros y acciones que realizan las comunidades, yendo más allá de sus responsabilidades académicas. Esto generó confianza y fue un estímulo, pues con su ejemplo demuestra que esta es la manera de llegar a la gente, de aprender y de conocer, de la mano de la comunidad y participando de su accionar de manera continua. No dejando de lado la amplia trayectoria en lo concerniente a acción colectiva y movimientos sociales, que fortalecen el proceso desde sus conocimientos pero enfocados siempre en la gente. A él mi profunda admiración, respeto y agradecimiento.

La profesora Gloria por su parte, nos ha brindado grandes aportes desde su experiencia en el tema de integración local y el poblamiento de la ciudad, en especial de los asentamientos en las laderas o en sectores de la ciudad, como lo es Moravia. En una de las sesiones realizó una presentación acerca de la integración local de la cual rescato para este momento, el término de víctimas ciudadanos: *Porque el problema fundamental no son las víctimas sino los derechos de las víctimas y los derechos de las víctimas son derechos de ciudadanos y de víctimas al mismo tiempo, en cambio si usted se va por la vía del sujeto víctima exclusivamente queda la sensación, que aunque no queramos se enfatiza en la victimización.* Este concepto fue un aporte valioso en la visión que tenemos de los habitantes de las comunidades es las que trabajamos, potenciando su accionar y acompañando la reivindicaciones de las víctimas como ciudadanos que exigen sus derechos y que al mismo tiempo construyen ciudad. Es una maestra que me permitió comprender los fenómenos que trae consigo el poblamiento de las ciudades a raíz del conflicto armado en el país y a las víctimas como mucho más que eso, como transformadoras de su propia realidad. A ella mi gratitud y admiración.

De Claudia y Óscar, he aprendido la pasión en su trabajo, el amor con el que comparten sus conocimientos como profesionales en beneficio de la comunidad que se ha convertido en su familia, de igual manera desde su experiencia como víctimas y el trabajo constante con estas, han adquirido un gran potencial para liderar procesos, guiar y acompañar a la gente. El colectivo Raíces al cual pertenecen se ha preocupado desde hace varios años por recuperar la memoria de las comunidades y por sistematizar las historias de vida de varios líderes que han hecho un gran trabajo en el territorio. A ellos, les agradezco el mostrarme que uno si se vuelve parte de la gente, esta hombro a hombro con ellos y deja el corazón en cada momento, cada actividad realizada en su compañía.

De mis compañeros resalto su compromiso, el corazón que le pusieron a las prácticas, a los espacios comunitarios; la rigurosidad para hacer sus tareas y los valiosos aportes para lograr llevar a cabo cada objetivo de este proyecto. Para ellos profundo cariño y agradecimiento por su apoyo incondicional en este proceso, porque este fue un camino complejo pero en el que trabajamos con mucho esfuerzo y dedicación y ahora al terminarlo estamos viendo los resultados.

Así mismo, mi agradecimiento especial a cada hombre y mujer que conocí durante este proceso, a los habitantes de la Honda y de Granizal especialmente, quienes me abrieron las puertas, de quienes me llevo el mejor recuerdo y grandes aprendizajes, con ellos quiero seguir caminando y construyendo.

Queda como tarea continuar los procesos y no dejar en el olvido los sueños, las comunidades, los caminos recorridos, la pasión y la entrega que despertó este caminar en cada uno de nosotros.

Bibliografía

Cartilla Memoria de Poblamiento y Resistencia. Vereda Granizal (2017)

Cartilla Mujeres Desplazadas y configuración de territorialidades en la Comuna 3, Manrique (2016)

Fundación Sumapaz (2017) Foro alternativo Ciudades Dignas. Recuperado de: <https://www.sumapaz.org/?p=403>

Proyecto BUPPE Rutas de memoria colectiva, paz territorial y pedagogía crítica Comuna 3 de Medellín y Vereda Granizal de Bello. Experiencias políticas colectivas de las víctimas del desplazamiento forzado en la construcción de memoria y de paz territorial en la perspectiva del derecho a la ciudad y la integración local (2017)